

## EL SER UN CRISTIANO: LAS BODAS Y EL MATRIMONIO

### INTRODUCCIÓN

- A. La figura de las bodas y el matrimonio en la Biblia.
1. Ricas figuras en el Antiguo Testamento.
    - a) Oseas 2:19-20 (RVR), "Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. 20 Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová."
    - b) Isa. 62:4-5 (RVR), "Nunca más te llamarán Desamparada, ni tu tierra se dirá más Desolada; sino que serás llamada **Hefzi-bá** ["Mi deleite está en ella", LBA], y tu tierra, **Beula** ["Desposada", LBA]; porque el amor de Jehová estará en ti, y tu tierra será **desposada**. 5 Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo."
    - c) Jer. 3:14 (RVR), "Convertíos, hijos rebeldes, dice Jehová, porque yo soy vuestro esposo; y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sion;"
  2. Pablo empleó la figura en el Nuevo Testamento.
    - a) 2 Cor. 11:2-3 (RVR), "Porque os celo con celo de Dios; pues os he **desposado** con un solo **esposo**, para presentaros como una **virgen** pura a Cristo. 3 Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera **fidelidad a Cristo**."
    - b) Efes. 5:22-33, p. ej. "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella," (v. 25).
- B. La vida de soltero.
1. En gran parte el soltero está libre de la responsabilidad, libre de compromisos con otro u obligaciones.
  2. Para el soltero, el tiempo es de él, puede pasarlo como le guste.
  3. Todo gira en el soltero y lo que él quiera hacer.
  4. Una vida agridulce: libre para andar solo, para no conocer el amor y quedar no amado, libre para andar insatisfecho y no realizado.
- C. La atracción del matrimonio.
1. En eso el soltero conoce a alguien que cambia su vida, de repente todo el encanto de una vida de libertad desaparece.
  2. Sabemos que el matrimonio nos va a costar nuestra independencia.
    - a) Al partir del matrimonio, todo es "nosotros" en vez de "yo".
    - b) Tendremos que tomar en cuenta las necesidades de la pareja en toda decisión.
  3. "Pero", decimos, "¡vale la pena!"
    - a) Renunciamos nuestra libertad del pasado para una mejor.
    - b) Para conocer la libertad de amar y ser amado.
    - c) Un compañero con quien compartir la vida de manera íntima.
    - d) Por tanto nos comprometemos a "amar [a la otra persona] hasta la muerte nos separe".
    - e) En un sentido, se puede decir que perdemos nuestra vida, para hallarla.
- D. Estos principios también se aplican al cristiano y su relación con Cristo. Queremos hacer una comparación entre el llegar a ser un cristiano y las bodas, entre la vida del cristiano y el matrimonio. Las bodas son una cosa, el matrimonio es otra.
1. Al entrar en una relación con Jesucristo es como las bodas.
  2. Lo que sigue en la vida diaria del cristiano es como un matrimonio.

## I. LA VIDA DE SOLTERO: EL PECADOR.

- A. Cuando vivimos nuestras vidas sin compromiso alguno con Dios, estamos libres para vivir como nos guste.
1. Rom. 6:20 (RVR), "Porque cuando erais esclavos del pecado, erais **libres** acerca de la justicia."
  2. En este estado no tenemos que afligirnos por tomar decisiones respecto a la moralidad o lo espiritual.
  3. Viajamos en el camino espacioso de nuestros deseos, caprichos, y antojos.
  4. No hay promesa alguna que nos impida, compromiso que nos estorbe, sino que vamos volando en el ancho camino de la vida.
  5. Sin embargo, aun mientras el viento de libertad está soplando el cabello, se nota una oscura nube de culpa que nos asedia.
  6. Todo lo que antes nos tenía tanta atracción, poco a poco se descubre su vaciedad y soledad.
  7. Entre más viajamos en este camino, más temor hay de la muerte y del futuro.
- B. Rom. 6:21 (RVR), "¿Pero qué fruto teniais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte."
- C. En eso llegamos a conocer a Dios y a su Hijo.
1. Tal vez por haber visto una Biblia a la suerte, empezamos a leer. Tal vez un amigo nos invitó a conversar o estudiar la Biblia. De todos modos, la nube de culpa crece y la vemos dentro uno, y es una culpabilidad personal y específica.
  2. En eso el amor de Dios amanece en nuestra vida anterior de una supuesta "libertad".
    - a) Nos damos cuenta que esta vida no es libertad, sino esclavitud.
    - b) Se nota que es una libertad sin propósito, sin sentido, sin fin. Libres somos para autodestruirnos uno. Libres para vivir en contra de todo. Libres para caminar por el bosque, la zarza y los espinos, en vez del camino.
    - c) Quedamos libres para vivir con nuestra culpa, nuestra enajenación, nuestra desesperación.

## II. LAS BODAS: EL LLEGAR A SER UN CRISTIANO.

- A. Así nos sentimos listos para ser amados. A Aquel a quien hemos estado diciendo toda la vida, "No", a éste con ganas le decimos "Sí, ¡acepto!". Como una promesa matrimonial.
- B. Perdemos nuestra vida para hallarla. Mat. 16:25 (RVR), "Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará."
1. Renunciamos la libertad de ser lo que queremos ser, para ganar la libertad de ser lo que necesitamos ser, lo que Dios en su sabiduría había programado para nosotros, de ser lo que para el cual fuimos creados, de ser lo que nos es mejor.
  2. Aprendemos que todo hombre tiene que ser siervo de algo. Rom. 6:16 (RVR), "¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?"
    - a) Aquella "libertad" de la vida pasada, en realidad era una esclavitud al orgullo de uno y sus codicias insaciables.
    - b) Mucho después que hayan pasado "los deleites temporales del pecado" (Heb. 11:25), el egoísmo guarda a uno en la esclavitud. El hábito morboso del pecado sigue aun cuando la persona sabe que le está destruyendo.
- C. Por tanto, renunciamos todo esto por el lujo de estar libres para ser buenos. Lo que nos atrae al Hijo de Dios es la posibilidad de tener la

libertad de justicia y la vida verdadera que esta nos promete. Rom. 6:23 (RVR), "Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro."

### III. EL MATRIMONIO: LA RELACIÓN CON DIOS QUE SIGUE.

- A. Igual que el llegar a ser un cristiano corresponde a las bodas, así también el vivir la vida de un cristiano corresponde al matrimonio. Es una relación que continúa.
1. Los compromisos de una boda se expresan en un momento, pero se llevan a cabo a través de la vida.
  2. La alegría de las bodas con todo su júbilo y emoción, de repente son probados con los problemas, problemas que prueban la profundidad de la dedicación entre los dos.
- B. Un problema: la duda.
1. En la figura del matrimonio.
    - a) Los dos no van a estar juntos las 24 horas del día. ¿Cómo sabe uno que su pareja siempre le será fiel?
    - b) La respuesta es sencilla: *¡porque él (o ella) se lo prometió!*
    - c) Cuando las dudas surgen *de la nada*, entonces el matrimonio anda mal.
  2. En lo espiritual.
    - a) Van a surgir dudas en la mente del nuevo cristiano.
      - (1) La primeras palabras de Satanás en la Biblia, "¿Conque Dios os ha dicho . . . ?" (Gén. 3:1).
      - (2) "¿Cómo sabes tu que Dios te ama?" "¿Por qué crees que el Hijo de Dios se interese en alguien como tu?" "¿Por qué crees que eres un cristiano?" "¿Tu crees en realidad que vas a poder alcanzar el cielo?"
    - b) La respuesta es sencilla: *¡Porque Dios nos lo prometió!* Dijo que amó a todo hombre y murió por él (Jn. 3:16; Heb. 2:9). Dijo que la fe y el bautismo pueden salvar al hombre (Mar. 16:16), y le unen con Cristo (Rom. 6:3-5; 7:4). Dijo que nunca nos dejará ni desampará (Jn. 6:39; Heb. 13:5). Dijo que siempre sería lo mismo (Heb. 13:8).
    - c) Cuando empezamos a dudar, nos conviene volver a mirar los papeles de nuestro matrimonio. El que no puede mentir, prometió (Tit. 1:2), y el sello del pacto matrimonial, *¡es su propia sangre!* (Heb. 9:17-18).
    - d) Si en un matrimonio terrenal, la separación de dos por un tiempo puede producir dudas, ¿cuánto nos conviene estar más tiempo con Cristo! Si nos cuesta con una pareja que podemos ver con los ojos, ¿cuánto más diligencia debemos mostrar con una pareja que no podemos ver!
- C. Otro problema: el adulterio.
1. La figura terrenal.
    - a) De repente lo nuevo de un matrimonio se pierde. Caemos en una misma rutina cada semana. La pareja se engorda un poquito, ya no se cuida en su apariencia, ya no se viste bien.
    - b) Empezamos a mirar en otras direcciones. Algo diferente nos llama la atención. Existe un efecto tónico en lo prohibido. Dejamos que la imaginación corra.
    - c) Si no ponemos los frenos a todos esto, el resultado es el adulterio, el pecado.
    - d) ¿Cómo lo hemos de tratar? "Mantener encendidas las llamas en casa". Aprender a poner el amor por la codicia. Dar oportunidad a la comunión de corazones que esto florezca.
  2. En lo espiritual.
    - a) 2 Cor. 11:3-4 (RVR), "Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo. 4 Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu

que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis;"

b) La ramera y la adúltera.

(1) Oseas 1:2 (RVR), "El principio de la palabra de Jehová por medio de Oseas. Dijo Jehová a Oseas: Vé, tómate una mujer fornicaria, e hijos de fornicación; porque la tierra fornica apartándose de Jehová."

(2) Sant. 4:4 (RVR), "¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios."

c) ¿Solución? Constantemente recordarse del amor de Dios, de su perdón, su misericordia, su perdón, su paciencia, su perdón, su bendición, su perdón . . .

## CONCLUSIÓN

- A. El matrimonio es más que una boda, es un esfuerzo que hacemos por toda la vida. Sin embargo, vale la pena. Es mucho mejor andar casado con Cristo, que andar solo en el mundo.
- B. Aunque el cristiano está casado con Cristo ahora, la cena de las bodas ha de celebrarse todavía. ¡No queremos perder esta cena! (**Leer Apoc. 19:5-9**).